

«MAPHILINDO», UN ENSAYO FRUSTRADO DE INTEGRACION
EN EL SUDESTE ASIATICO

Filipinas constituye, dentro del mosaico de naciones del Extremo Oriente, un caso singular, con rasgos perfectamente diferenciados de sus vecinos de aquella zona; era hasta hace pocos años, en que el fenómeno se ha hecho universal, el más occidentalizado de los países del Sudeste asiático, con las lógicas repercusiones en actitudes vitales, estructura política y orientación internacional.

La política exterior filipina en los primeros años de su vida independiente se movió principalmente dentro del marco de la seguridad colectiva, auspiciada por la ONU, y del sistema de pactos militares concertados por los Estados Unidos dentro de la política de «contención» entonces propugnada por el Gobierno de Washington, y en el cuadro de la misma, Filipinas pasó a formar parte de la SEATO, creada en 1954 por el Pacto de Manila¹, que constituía el eslabón en el Extremo Oriente del sistema de alianzas militares periféricas a los países comunistas establecido por los Estados Unidos en la postguerra, Pacto del que formaban parte naciones no pertenecientes al área geográfica, como Francia y Gran Bretaña, faltando, en cambio, Birmania, India, Indonesia y Malaysia—esta última aún no independiente en la época del Acuerdo de Manila—, mientras que Australia y Nueva Zelanda quedaban un tanto alejadas en la retaguardia, pudiéramos decir, de la Organización.

Progresivamente, la política exterior de Filipinas se fue diversificando, orientándose por los caminos del Asia, Continente al que geográfica y étnicamente está vinculada, huyendo de un cierto aislamiento inicial dentro de la zona, que favorecerían su especial personalidad y diferente tradición histórica y cultural.

¹ Véase mi artículo *El ANZUS y la SEATO* en el número 90 (marzo-abril 1967) de esta REVISTA.

Esta «opción asiática» plasmará durante la presidencia de Diosdado Macapagal en un interesante pero frustrado intento, debido exclusivamente a la iniciativa del primer mandatario filipino, de crear una confederación de pueblos de etnia mayoritariamente malaya, que cristalizó en la «conferencia cumbre» de Manila en 1963, donde se acordó la fugaz creación de «MA-PHILINDO», según las siglas de las tres naciones que lo integrarían: Malaya, Filipinas e Indonesia. Pero que, no obstante su corta vida, se convierte en uno de los antecedentes y escalones en el difícil proceso de la integración de los países del Extremo Oriente, hoy en marcha, mientras que para Filipinas concretamente constituye hito fundamental en la diversificación de su política exterior y en la afirmación de una línea independiente dentro de la misma.

Esta «opción asiática» de la política exterior de Filipinas tenía raíces antiguas: la propugnó el presidente Quezón durante la etapa de la «Mancomunidad»; Filipinas apoyó posteriormente la causa de la independencia de Indonesia; participó en la Conferencia de Países Asiáticos de Nueva Delhi en 1949 y en la de Baguío en 1950, donde el entonces presidente Quirino planteó la idea de una confederación asiática.

Filipinas formó parte, desde su creación, de la Comisión Económica de las Naciones Unidas para Asia y el Extremo Oriente (ECAFE) y participó en la Conferencia de Bandung en 1955, donde se sentaron las bases del Tercer Mundo y del «neutralismo», ideas que tan importante papel iban a jugar en los años subsiguientes en el ajedrez internacional.

Mientras que en el plano bilateral Filipinas concluyó tratados de amistad con Pakistán e Indonesia en 1951, con la India en 1952 y con Vietnam del Sur en 1959, que constituyen realizaciones parciales hacia el camino de la integración de una zona mundial recién nacida a la independencia, pero de culturas de larga y disímil tradición, y naciones agitadas casi todas ellas a la sazón por graves problemas internos que ponían en peligro su estabilidad.

El primer ensayo hacia una organización supranacional de carácter exclusivamente regional se realiza en 1959 al fundarse la «Asociación del Sudeste Asiático» («Association of Southeast Asia», ASA).

En 1957 Malaya obtiene la independencia de la Gran Bretaña, y en enero de 1958, con motivo de la visita a Manila del primer ministro de la nueva Federación, Tunku Abdul Rahman, se aprueba con el presidente de Filipinas, Carlos García, una declaración conjunta propugnando «los medios

necesarios para elevar el nivel de vida y mejorar el bienestar material de sus respectivos pueblos», invitando a otros países asiáticos a adherirse a la idea.

Consecuencia de ella fue la creación en Bangkok el 31 de julio de 1959 de la ASA por Filipinas, Malaya y Tailandia, embrión de los futuros organismos que aspiran a la integración del Sudeste asiático ASPAC, ASEAN, etcétera.

Los fines de la ASA fueron enunciados en la Declaración fundacional de Bangkok: Establecer una organización efectiva para consultas, colaboración y asistencia mutua en los campos económico, social, cultural, científico y administrativo y llegar a la fructífera utilización de sus recursos naturales, expansión del comercio mutuo, mejora de las comunicaciones y elevación del nivel de vida de sus habitantes.

* * *

El primer intento serio de llegar a una entidad confederal con los países de la zona se debió, como dijimos, a iniciativa del presidente Macapagal de Filipinas en 1962, al promover la integración de las naciones de etnia predominantemente malaya.

Existían ya sendos tratados de amistad de Indonesia con Filipinas y Malaya, países estos últimos ligados a su vez como miembros fundadores de la ASA.

Pero ante este primer intento en el camino de la integración asiática, más ambicioso que los vacilantes y parciales ensayos anteriores, se presentaban, como era lógico, en una zona política y económicamente tan estratégica al propio tiempo que tan inestable y fluida en los años de la posguerra, una serie de obstáculos.

Por una parte, la línea política seguida por Indonesia en los primeros años de su independencia se había caracterizado por su radicalismo anticolonialista y un neutralismo a ultranza, mientras que Malaya y Filipinas, que habían accedido pacíficamente a la independencia, mantenían, igual que Tailandia, posible recluta para la proyectada Confederación, una línea política internacional más occidentalista, estando estos tres países ligados por acuerdos militares con naciones alejadas geográficamente del Extremo Oriente.

Por otra parte, la propuesta del presidente filipino coincide con el comienzo de la «escalada» bélica en Vietnam, con todas las consecuencias anejas a la misma, especialmente para los países de su zona geográfica.

Sin embargo, la distinta orientación de aquellas naciones en el campo internacional, dado su carácter coyuntural, no iba a constituir un obstáculo insalvable para su integración, mientras que, en cambio, iba a fracasar el proyecto ante el contencioso planteado por el *status* de los territorios del Norte de Borneo, en aquella época todavía bajo el dominio británico².

Sobre el «Territorio de Borneo del Norte» (hoy Sabah) mantenía Filipinas reivindicaciones políticas basadas en su carácter de territorio históricamente bajo la Suzeranía del Sultán de Joló, cuyo heredero político es el Estado filipino; mientras que Indonesia reclamaba las posesiones británicas en la isla como parte integrante de su país.

Dichas reivindicaciones habían provocado ya disturbios, y en 1962 se produjo en Borneo Británico un movimiento armado pro-indonesio dirigido por A. M. Azahari, visto con simpatía por el Gobierno de Yakarta.

Entretanto los Gobiernos de Londres y Kuala Lumpur, habían acordado ampliar la Federación Malaya con los territorios, aún bajo control británico, de Singapur y Borneo para constituir, a partir del 31 de agosto de 1963, la «Federación de Malaysia» idea que tropezaba, como dijimos, con la hostilidad de los Gobiernos de Manila y Yakarta, que propugnaban una unión confederal de ámbito más amplio.

* * *

No obstante estos obstáculos, a iniciativa del presidente filipino Diosdado Macapagal, se da el primer paso en la ruta confederal malaya con la reunión en Manila del 9 al 17 de abril de 1963 de la «Conferencia Subministerial

² Los poco poblados territorios del Borneo Británico constituían por su variopinto origen, disímil «status» político y diversa administración un microcosmos del Imperio Inglés.

El sultanato de Brunei, que en el siglo xvi abarcaba gran parte de Borneo y Filipinas acabó por convertirse en una Ciudad-Estado, gobernada por su dinastía tradicional y bajo protectorado británico.

En Sarawak, un funcionario de la compañía Inglesa de la India, James Brooke, al servicio del sultán de Brunei, constituyó un reino en 1841, cuya independencia fue reconocida por Inglaterra en 1863, convirtiéndose en protectorado británico en 1888. Tras la II Guerra Mundial pasó a la administración directa de Londres.

Borneo del Norte (Sabah) era un territorio administrado por compañía mercantil privada, que al concluir la II Guerra Mundial pasó a convertirse en colonia de la Corona.

La isla de Labuán, a la entrada de la bahía de Brunei, fue cedida por el sultán de este país a Inglaterra en 1846, constituyendo durante un siglo la única «colonia» británica en Borneo.

Los tres primeros territorios obtuvieron en los años de la postguerra una progresiva autonomía, muy amplia ya en 1962.

Tripartita» a fin de preparar la Conferencia de Ministros de Relaciones Exteriores de los tres países, preliminar a su vez de la «cumbre» de jefes de Gobierno.

Asistieron a dicha Conferencia: Salvador López, subsecretario de Relaciones Exteriores de Filipinas; Inche Mohamed Ghazali bin Shafie, secretario permanente del Ministerio de Relaciones Exteriores de Malaya, y Suwito Sumowidagdo, viceministro de Relaciones Exteriores de Indonesia.

El orden del día de la reunión había previsto el estudio de la seguridad de la zona, llegar a una cooperación más estrecha con vistas al desarrollo económico de la misma y, como objetivo fundamental, el preparar la futura reunión a nivel ministerial y la de jefes de Gobierno de los tres países.

Se acordó que la reunión ministerial se realizase antes del 15 de mayo en Manila, aprobándose una declaración final en la que se dio a conocer el orden del día de la futura Conferencia ministerial, donde no aparecía mencionado el tema de Malaysia y se confirmaba el deseo de efectuar, después de dicha Conferencia Ministerial, la de jefes de Gobierno «para estudiar los problemas comunes a los tres países y cooperar en su solución».

* * *

La Conferencia Ministerial fue precedida en mayo por sendos contactos del primer mandatario indonesio, Sukarno, con el presidente Macapagal en Manila y en Tokio con el primer ministro de Malaya, Tunku Abdul Rahman, en los que el presidente Sukarno manifestó su apoyo a la Conferencia Ministerial y a la futura «cumbre Malaya» propugnando que esta última se celebrase antes del 31 de agosto.

La Conferencia Ministerial se inició en Manila el 7 de junio de 1963, participando en la misma el viceprimer ministro de Indonesia, Raden Subandrio; el viceprimer ministro de Malaya, Tun Abdul Razak y el vicepresidente de la República de Filipinas Emmanuel Peláez, que desempeñaba al propio tiempo la Cartera de Relaciones Exteriores.

En la sesión inaugural el representante filipino lanzó por primer vez con carácter oficial la idea de establecer una gran Confederación Malaya que agruparía Indonesia, Filipinas, Malaya, Singapur y los territorios de Borneo bajo control británico, idea recibida con simpatía y que, de triunfar, convertía en académico el problema de la Federación de Malaysia.

Según un comunicado del Ministerio de Relaciones Exteriores de Filipinas, los participantes manifestaron su acuerdo en los siguientes puntos:

- a) La China comunista constituye un obstáculo serio para la estabilidad y seguridad del Sudeste asiático.
- b) La China comunista intervendría si el problema de la Federación de Malaysia no se solucionaba entre Indonesia y Malaya³.
- c) La creación de una gran Confederación malaya de 140.000.000 de habitantes, que constituiría un baluarte contra la agresión externa de cualquier origen.

La Conferencia plasmó en forma efectiva en dos documentos: Un «Comunicado Conjunto» en once puntos, enunciación de principios, y en el «Informe y Recomendaciones de la Conferencia a los jefes de Gobierno» en dieciséis puntos:

De acuerdo con el primero de ambos documentos:

- 1) Los tres ministros examinaron el proyecto filipino de crear una Confederación de Naciones de origen malayo y como consecuencia del mismo acordaron recomendar a la próxima reunión de jefes de Gobierno, el establecimiento de un organismo para la realización de consultas regulares entre los tres países con el fin de estudiar los problemas de interés común: seguridad, estabilidad y desarrollo social, económico y cultural.
- 2) A los tres países corresponde la responsabilidad por la seguridad de la zona frente a cualquier forma de subversión para defender sus respectivas identidades nacionales y para el desarrollo pacífico de los mismos y de la región.
- 3) Los tres ministros llegaron a un acuerdo sobre la forma de resolver los problemas que les afectaban como consecuencia del proyecto de establecer la Federación de Malaysia.
- 4) Llegaron igualmente a un entendimiento para lograr en lo relativo a Borneo del Norte (Sabah) una solución justa y rápida; y
- 5) Celebrar la reunión de jefes de Gobierno de los tres países en Manila, antes del final de julio de 1963.

En cuanto al «Informe y Recomendaciones de la Conferencia Ministerial a los Jefes de Gobierno», desarrolla los principios enunciados en el

³ Entre los Gobiernos de la zona existía el temor de que dada la elevada proporción de habitantes de etnia china en la futura Federación de Malaysia, ésta se inclinase a Pekín.

«Comunicado Conjunto» y será aprobado en la ulterior «reunión cumbre» de Manila.

Los extremos más destacados del mismo eran los siguientes:

A iniciativa del presidente Macapagal, se realizó un intercambio de puntos de vista sobre la estabilidad, seguridad, desarrollo económico y progreso social de los tres países» (*punto I*).

Los ministros manifestaron su conformidad en que a los tres países correspondiese la responsabilidad primordial de mantener la estabilidad y la seguridad del área contra cualquier forma de subversión (*punto III*), e intercambiaron sus puntos de vista sobre los proyectos de Confederación de Naciones de origen malayo y Federación de Malaysia así como la reivindicación filipina sobre Borneo del Norte y problemas afines (*punto IV*).

Los tres ministros aprobaron el plan del presidente Macapagal de agrupar a las tres naciones de origen malayo... pero sin renunciar a parte alguna de su soberanía (*punto VI*), creando para dicho fin un Secretariado Nacional en cada país hasta el establecimiento de un Secretariado Central. Entretanto los Secretariados Nacionales mantendrán coordinación y cooperación entre sí (*punto VIII*).

Acordaron recomendar a los respectivos jefes de Gobierno y ministros de Relaciones Exteriores reunirse al menos una vez al año para efectuar consultas sobre materias de interés mutuo (*punto IX*).

Y, en relación con el espinoso tema de la Federación de Malaysia, acordaron su adhesión al principio de la autodeterminación de los pueblos para los territorios sin gobierno propio, y en dicho contexto Filipinas e Indonesia aceptaban la formación de Malaysia siempre que el apoyo de los habitantes del Borneo Británico a la nueva entidad quedase garantizada por una autoridad independiente e imparcial: el secretario general de las Naciones Unidas o su representante, mientras que, por su parte, Malaya agradecía a los Gobiernos de Filipinas e Indonesia su actitud y en consecuencia «consultaría con el Gobierno británico y los de los territorios de Borneo a efectos de invitar al secretario general de las Naciones Unidas o su representante a que visite dichos territorios para conocer los deseos de la población de los mismos en relación con la futura Federación» (*punto X*). A su vez, Filipinas hacía constar que la inclusión de Borneo del Norte en la

Federación de Malaysia, no prejuzaba su reivindicación sobre dicho territorio, que mantendría de acuerdo con el Derecho Internacional y el principio del arreglo pacífico de los conflictos internacionales (*puntos XI y XII*).

* * *

Se decidió que la «cumbre Malaya» se celebrase el 30 de julio en Manila, pero la evolución del proyecto federal de Malaysia puso de nuevo en peligro dicha reunión, ya que el 8 de julio se firmaba un acuerdo en Londres entre el secretario de la Commonwealth, Duncan Sandys; el primer ministro de Malaya, Tunku Abdul Rahman; el primer ministro del territorio autónomo de Singapur, Lee Kuan Yew, y representantes de Sarawak y Borneo del Norte confirmando la fecha del 31 de agosto para la creación de la Federación de Malaysia ⁴.

El acuerdo de Londres y el hecho de que Gran Bretaña se mostraba dispuesta a mantener su soberanía sobre los territorios de Borneo hasta la incorporación de los mismos a Malaysia, y reacia al plebiscito que propugnaba Indonesia en los mismos, provocó el que este país se mostrase decididamente hostil al acuerdo de Londres.

El presidente Macapagal apeló al primer ministro de Malaya que, receptivo a sus instancias, declaró que una cosa era el tratado de Londres y otra el lanzar la Federación prevista en el mismo, no excluyendo por tanto, la idea del plebiscito propugnada por el Gobierno de Yakarta ⁵.

La Conferencia «cumbre» de Manila se inició el 30 de julio de 1963, con asistencia de Ahmed Sukarno, presidente vitalicio de Indonesia; Diosdado Macapagal, presidente de Filipinas, y Tunku Abdul Rahman, primer ministro de Malaya ⁶.

Al llegar los representantes de Indonesia y Malaya se puso de manifiesto una vez más la incompatibilidad de sus respectivos puntos de vista en relación con el futuro de los territorios británicos en Borneo, debido a la dife-

⁴ A última hora el sultán de Brunei se abstuvo de firmar el acuerdo por lo que este territorio quedó excluido de la futura Federación.

⁵ Con este motivo el «Chief Minister» de Borneo del Norte, Donald Stephens, se manifestó hostil al aplazamiento de la Federación y a celebrar un referéndum en su territorio.

⁶ Entre los miembros de las delegaciones nacionales faltó el vicepresidente Peláez de Filipinas que poco antes había dimitido como ministro de Relaciones Exteriores, puesto en el que le sustituyó el subsecretario, Salvador López.

rente interpretación dada por ambos mandatarios a los términos del acuerdo ministerial de Manila.

El presidente indonesio propugnaba la celebración en aquellos territorios de un plebiscito bajo supervisión de las Naciones Unidas, a lo que se oponía el primer ministro malayo que manifestó que la Federación de Malaysia comenzaría a funcionar en la fecha prevista por el acuerdo de Londres.

De nuevo intervino el presidente filipino como moderador entre los irreductibles puntos de vista de ambos gobernantes, y en el curso de la primera sesión se acordó someter el diferendo al secretario general de las Naciones Unidas, no con la fórmula del plebiscito sino con la más elástica de «examinar los deseos de la población de Borneo», concretada en el envío de unas comisiones de Investigación de la ONU («Working teams») con este objeto.

La Conferencia duró del 30 de julio al 5 de agosto de 1963 y su orden del día se redujo a dos puntos, ambos de gran trascendencia: El futuro de la Federación de Malaysia y la creación de «MAPHILINDO». Concretando sus labores en la firma de tres documentos: «La Declaración de Manila» que establecía las bases de «MAPHILINDO»; «La Declaración Conjunta» sobre problemas mutuos que redacta las bases de la Confederación y da una solución al contencioso de los territorios de Borneo, y «El Acuerdo de Manila», que aprueba el «Informe y Recomendaciones de la Conferencia Ministerial a los Jefes de Gobierno» a que antes hemos aludido.

* * *

«La Declaración de Manila» consta de cinco puntos, y en virtud de la misma los tres mandatarios «convencidos de que sus respectivos países están ligados por lazos profundos de raza, historia y cultura; y comparten la responsabilidad primaria por el mantenimiento de la estabilidad y seguridad del área frente a cualquier clase de subversión... preservando sus respectivas identidades nacionales»:

- 1) Reafirman su adhesión al principio de la igualdad de derechos y autodeterminación de los pueblos enunciada en la Carta de las Naciones Unidas y en la Declaración de Bandung.
- 2) Acuerdan mantener fraternales relaciones para promover el progreso económico y bienestar social de sus pueblos.
- 3) Aunar sus esfuerzos en la lucha contra el colonialismo e imperialismo bajo todas sus formas en el Mundo en general y en la zona en particular; y

- 4) Acuerdan dar los primeros pasos para el establecimiento de «MAPHILINDO», mediante consultas frecuentes y regulares a todos los niveles.

«La Declaración Conjunta», que es el documento más importante aprobado por la «Cumbre Malaya» consta de doce puntos, siendo sus conclusiones fundamentales las siguientes:

- a) Se aprueba el «Informe y Recomendaciones» de la Conferencia Ministerial a los Jefes de Gobierno que pasará a denominarse «Acuerdo de Manila» y reafirma la aprobación de la antes mencionada «Declaración de Manila» como expresión de sus comunes principios y aspiraciones.
- b) En cuanto al futuro político de los territorios de Borneo Británico se llegó a una solución transaccional: antes de que comenzase a funcionar la Federación de Malaysia el secretario general de las Naciones Unidas enviaría unos equipos de expertos para comprobar si los habitantes de Sarawak y Borneo del Norte habían expresado libremente sus deseos de incorporarse a la nueva Federación, de acuerdo con las últimas elecciones celebradas en dichos territorios. Por su parte Malaya se comprometerá a colaborar con las misiones enviadas por el secretario general de las Naciones Unidas y los tres jefes de Gobierno aceptaban y estimaban necesario y conveniente el envío de observadores nacionales de sus respectivos países para fiscalizar la labor de los «Working teams» de las Naciones Unidas. Asimismo, los tres jefes de Gobierno acordaban solicitar del británico una solución «rápida y justa» a las aspiraciones de Filipinas sobre Borneo del Norte y tomaban nota de que la constitución de la Federación de Malaysia no prejuzgaba las reivindicaciones de Filipinas sobre dicho territorio.
- c) En cuanto a «MAPHILINDO», se acordó iniciar los primeros pasos para su creación mediante consultas regulares y frecuentes a todos los niveles entre los Estados miembros. Cada país crearía un Secretariado Nacional para asuntos de «MAPHILINDO», los cuales mantendrían consultas para cooperar entre sí y coordinar su labor a fin de dar la debida estructuración a la futura entidad supranacional.
- d) En cuanto a las bases militares extranjeras en territorio de los Estados miembros, principio al que Indonesia era radicalmente opuesta, se llega también a una solución de compromiso: Se recordaba su carácter tran-

torio, que las mismas no podrían ser usadas directa o indirectamente para atacar la independencia nacional de cualquiera de los miembros y que, de acuerdo con los principios de Bandung, éstos se abstendrían de suscribir tratados de defensa colectiva en beneficio de las Grandes Potencias.

* * *

El resultado de la Conferencia de Manila fue saludado con general optimismo, se creyó que la misma sentaba sólidamente los cimientos de un nuevo Estado de 150.000.000 de habitantes, ingentes recursos económicos, y capaz de constituir, en el futuro de Asia, una nueva superpotencia a la par con Japón, China e India, y en condiciones de seguir una política exterior independiente de los grandes bloques.

Sin embargo, la nueva Confederación naufraga apenas creada debido a las diferencias sobre Borneo, problema siempre paralelo al de la creación de «MAPHILINDO» y principal obstáculo para el nacimiento del gran Super-Estado malayo en que se pensaba.

El 13 de septiembre de 1963, el secretario general de las Naciones Unidas dio a conocer las conclusiones a que habían llegado los equipos de expertos enviados por la ONU al Borneo británico para indagar los sentimientos de sus habitantes en relación con su futura integración en Malaysia; sentimientos favorables a la misma de acuerdo con el informe, que se pone en conocimiento de los cuatro Gobiernos interesados: Filipinas, Gran Bretaña, Indonesia y Malaya.

Como consecuencia de ello el día 16 de septiembre comienza su vida la Federación de Malaysia y paralelamente puede decirse que concluye la de «MAPHILINDO», que desde el primer momento pareció incompatible con aquélla; ya que los resultados no fueron aceptados ni por Filipinas ni por Indonesia, alegando, entre otros motivos, que en la encuesta no habían podido intervenir sus observadores nacionales, tal como había previsto la «cumbre» de Manila.

Indonesia se niega a reconocer a la Federación de Malaysia y comienza la «Konfrontasi» con la misma, que llegará en ciertos momentos a adquirir caracteres de violencia, mientras que Filipinas acuerda «aplar» su reconocimiento a la nueva entidad política⁷.

⁷ «Difer action on the question of recognition of Malaysia», según la fórmula oficial del Gobierno de Manila.

Ello supuso *de facto* la suspensión de la efectividad del ASA y «MAPHILINDO».

« Todavía hubo un intento de última hora por parte de Thailandia —miembro fundador de la ASA y eventual candidato a integrarse en «MAPHILINDO»— para salvar la Confederación, invitando a los Estados miembros a una reunión en Bangkok el 20 de octubre de 1963, que no llegó a celebrarse ante la intransigencia de las partes.

El «MAPHILINDO» constituyó un primer paso en el camino de la integración del agitado mundo del Sudeste asiático; su recuerdo apenas pasa de unos sellos de correo, aún hoy en circulación, en que aparecen los tres gobernantes firmando el Acta de Manila; pero en el curso de pocos años la política y problemática del Sudeste asiático han evolucionado tan profundamente como rápidamente y se ha producido un realineamiento general de alianzas en dicha zona.

En 1965 caía Sukarno en Indonesia y en el mismo año Filipinas comenzaba a prestar ayuda al Gobierno de Saigón y Singapur se separaba de la Federación de Malasia para constituirse en Ciudad-Estado.

Las relaciones entre los tres firmantes del «MAPHILINDO» se distendieron y son hoy en extremo cordiales; en 1966 se reanudaron las relaciones diplomáticas y forman parte los tres Estados de ese mosaico de organizaciones plurinacionales que en los últimos años han surgido en el firmamento asiático, y de las que el «MAPHILINDO» y el ASA fueron precursores.

LUIS MARIÑAS OTERO

CRONOLOGIA

Final Multiple Choice Questions